

# Es momento de cooperar

JAN **COBER**  
ENRIQUE DE **TENA**

**Camila Fernández**

**Jan Cober (Thorn, 1951)** es un director neerlandés que desde enero de 2019 se ha convertido en el primer director titular extranjero de la Banda Sinfónica Municipal de Madrid. Clarinetista en la Real Banda de Thorn, donde también ejerció como director, y en la prestigiosa Het Residentie Orkest de La Haya, ha dirigido la Orquesta de Vientos de Leipzig y la Banda del Ejército Suizo, entre otras. Actualmente compagina la dirección con sus clases en el Conservatorio Superior de Maastricht, es director artístico del Instituto Europeo de Dirección de Trento y asesor artístico del certamen de Kerkrade.

**Enrique de Tena (Corbera, 1960)** es saxofonista y compositor de banda y música de cámara, una actividad por la que ha sido reconocido con el Premio de Composición para Banda Sinfónica Maestro Villa del Ayuntamiento de Madrid. Actualmente, compagina su faceta de compositor con la de subdirector y profesor saxofón solista en la Banda Sinfónica Municipal de Madrid, donde es funcionario desde 1985. Además, dirige el Certamen Internacional de Bandas de Música Villa de Dosbarrios.

Dos personas están cambiando el rumbo de la Banda Sinfónica de Madrid, y con ella el futuro de otras muchas bandas y orquestas. Jan Cober y Enrique de Tena llevan cerca de un año al frente de la emblemática banda madrileña –desde enero y mayo de 2020 respectivamente– pero director y subdirector se han empleado a fondo para inspirar el cambio mientras toman las decisiones prácticas necesarias para llevarlo a cabo en perfecta armonía. El 7 de enero de 2021, un año y un día después del primer concierto de la banda con Jan Cober al frente como director titular, mantuve con ambos esta conversación, en la que fueron desgranando las meditadas decisiones que están devolviendo a la Banda Sinfónica de Madrid a los brazos del público y al lugar preminente que le corresponde.

### **¿Qué relación previa tenáis con la Banda Sinfónica Municipal de Madrid?**

**Jan Cober.** Para mi es un círculo que acaba de cerrarse. Mi primer encuentro con las bandas de música españolas fue en 1962, en el festival de Kerkrade. Una de las bandas que competía, la Banda Primitiva [de Liria], me generó una gran impresión. Tenía once años y me impresionó tanto que me decidí a tocar un instrumento. Yo nací en Thorn, un pequeño pueblo holandés de tres mil habitantes. Mi padre tocaba el clarinete en la banda del pueblo y, después de esa experiencia, me desplazaba 130 kilómetros para tocar el clarinete, y entré a formar parte de la Banda de Thorn, como mi padre. Ahora el círculo se ha cerrado: he vuelto a España.

**Enrique de Tena.** Yo llevo treinta y cinco años en la Banda Sinfónica Municipal de Madrid. Como subdirector, soy el músico que está en contacto con los demás músicos, que procede de la plantilla, que es un funcionario con experiencia, que ha tocado todos los palos y que ha podido estar en mil batallas organizativas y de gestión, con el Ayuntamiento o con otros estamentos. Todo eso es lo que creo que le puedo aportar al director, con quien tengo una muy buena amistad y por el que tengo una grandísima admiración. En la confianza se basa el éxito de cualquier proyecto.

## **¿Cómo ha sido vuestra relación con vuestro instrumento?**

**Cober.** Empecé a tocar el clarinete a los once años, y aprendía tan rápido que sentía, y siento, que era mi segunda naturaleza. Todavía puedo coger el clarinete después de un año sin tocarlo, y así ha sido toda mi vida. El carácter del clarinete es tan cercano al mío que me ayuda a entender lo que quiero, porque el clarinete es solo una manera de expresarte: si tú sientes lo que quieres expresar, tu intención y tu instrumento te pertenece, además el clarinete es un instrumento tan cálido, tan flexible... Esa misma sensación la tengo ahora, porque una banda es también un instrumento, solo que más complejo.

**Tena.** Procedo de una zona donde el ambiente musical se vive prácticamente en cada rincón, en cada calle, en cada pueblo. Es una tradición de doscientos años. No hay ni un solo pueblo que no tenga su propia banda. Yo soy de un pueblo pequeño, de tres mil habitantes, en la comarca de la Ribera Baja en Valencia, y tenían su propia banda con su escuela de música. Allí di mis primeros pasos musicales. Primero, con el requinto, y, como no se me daba nada bien, con el saxofón, que se me daba mejor. Fui aprendiendo, pasé al conservatorio y, prácticamente sin darme cuenta, estaba metido de lleno y ya era profesional. Aprobé oposiciones en bandas municipales como la de Sevilla o Bilbao, fui profesor en los Conservatorios de Valencia y de Getafe, y en 1985 aprobé por oposición la plaza de saxofón en la Banda Municipal de Madrid.

**Tena:** «Procedo de una zona donde el ambiente musical se vive prácticamente en cada rincón, en cada calle, en cada pueblo»

## **¿Quién os ha influido más en el mundo de la dirección?**

**Cober.** Durante muchos años toqué en la Het Residentie Orkest, la Orquesta Filarmónica de La Haya. Allí aprendía cada día de grandes directores y compositores. Eso me permitió conocer aspectos básicos de la música, a compositores clásicos, románticos, modernos... La música para banda está conectada con la Historia de la música, nunca es del todo nueva, y esa es mi ventaja, que he podido trabajar con grandes directores y conocer de dónde viene la música.

**Tena.** Llevo en la Banda Municipal de Madrid desde 1985, nada más y nada menos que treinta y cinco años. Y por el atril de la banda sinfónica han pasado grandísimos directores de talla nacional e internacional. Creo que esa es la mejor referencia a la hora de poder desenvolverte en el mundo de la dirección. Pero, aparte de eso, también he estudiado con Enrique García Asensio tanto en el conservatorio como en cursos de dirección, y él ha estado casi veinte años dirigiendo la Banda Sinfónica Municipal de Madrid, así que siempre ha sido una referencia para mí, en lo musical y especialmente en lo técnico.

### **(A Jan Cober) ¿Cómo ha sido tu experiencia como director?**

Al principio de tu carrera quieres demostrar que puedes dirigir, y te fijas en los directores que conoces. El siguiente paso es que te especializas en un elemento de la música, por ejemplo, el sonido, e intentas mejorar eso, y te fijas en otros directores. Y, aun así, lo que quieres es dirigir obras más complicadas para demostrar que puedes hacerlo. El paso más importante en la carrera de un director es el último, que implica estar al servicio de los músicos. Lo que hago, lo hago porque es una colaboración. Ellos me ofrecen algo, yo les ofrezco algo, e incorporo eso a mi interpretación. El tiempo de directores dictadores como Toscanini o von Karajan ha pasado, es momento de cooperar. Ya no se trata de decir: «Haz lo que te digo», ahora se trata más bien de dar algo, que te ofrezcan algo, y que tú como director lo coordines. Eso es, creo, lo que hacen los grandes directores. Pero sin imitarse, y eso es algo que intento enseñar en el Conservatorio de Maastricht y en todas partes: no copies, porque [la esencia] está en tu carácter, solo intenta comprenderlo, en la música y en la vida, y mirarás las cosas de otra manera. Los mejores directores son los más viejos [se ríe]. Hay grandes directores de 90 años que, con pequeños cambios, pueden lograr resultados increíbles. Ese es el secreto de nuestra profesión.

**Cober: «El tiempo de directores dictadores como Toscanini o von Karajan ha pasado, es momento de cooperar»**

## ¿Cómo describiríais a la Banda Municipal de Madrid?

**Cober.** Conocí la banda por primera vez en 1998 como director invitado. Volví un par de veces más, y la conexión fue siempre muy especial, tanto con Madrid como con la propia banda. En su base hay una tradición de muchos años construida por grandes directores, pero su mayor cualidad radica en su sonido sinfónico y su repertorio: no puedes imaginar lo rico que es su color al tocar música española (zarzuelas, pasodobles). Es una joya, algo inimaginable. Solo si estás al frente de la banda puedes sentir hasta qué punto es así. A mi me ocurre en cada concierto: sabemos que somos la Banda Sinfónica Municipal de Madrid, que provenimos de una gran tradición, pero luego hay algo más, algo que te da la música. Y eso siempre es un milagro.

**Tena.** En las últimas semanas me he dedicado a leer la historia de la banda. En 2009, coincidiendo con el centenario, Gaspar Genovés Pitarch escribió una tesis doctoral, y repasándola he tenido ocasión de recabar alguna información sobre su historia. Por ejemplo, –y esto ya me lo habían contado algunos compañeros más antiguos–, el propio Igor Stravinsky fue invitado en 1955 por el Ayuntamiento de Madrid a un concierto homenaje. Fue en el Teatro Español y el programa incluía su célebre *Consagración de la primavera*, adaptada para la banda por uno de sus integrantes, el profesor Julián Menéndez. Bueno, pues Stravinsky quedó fascinado por la transcripción. ¡Fascinado! También hay otra anécdota que yo desconocía, y es que en una reunión a nivel internacional en Ginebra de directores de bandas militares y civiles llegaron a la conclusión de que la plantilla de la Banda Sinfónica Municipal de Madrid era la ideal, la de referencia, la que se tendría que adoptar en cualquier banda del mundo. Es un dato sorprendente.

## **Y esa plantilla histórica, ¿en qué difería de la actual?**

**Tena.** Había instrumentos muy concretos que hoy en día prácticamente no se utilizan, como los onóbenes, el fliscorno, las trombas, el saxofón contrabajo... Son instrumentos curiosísimos, que en su día dotaron a la banda de un timbre peculiar, distinto de cualquier otro. Cuando yo entré en la banda en el año 1998 teníamos dos clarinetes altos y dos sopranos. Hoy como mucho se incluye un soprano, y casi ningún compositor se acuerda del clarinete alto. Pero en su día, ese mayor número de timbres, de colores, le dio a la banda una peculiaridad sonora que la distinguía de cualquier otra.

**Fundada en 1909, la BSMM ha sido dirigida  
entre otros por Ricardo Villa, Pablo Sorozábal,  
Jesús Arámbarri, José María Martín Domingo,  
Juan Foriscot, Rafael Sanz Espert o Enrique  
García Asensio.**

## **(A Jan Cober) ¿Qué le gustaría añadir a ese legado?**

**Cober.** Para mí es un gran honor, desde el año pasado soy su primer director titular extranjero. Por supuesto, no es fácil tener la responsabilidad final en cada aspecto, no solo a nivel artístico, sino también organizativo. Pero tengo experiencia: durante años trabajé con la Orquesta de Vientos de Leipzig y la Banda del Ejército Suizo. Me di cuenta de que [en la Banda Sinfónica Municipal de Madrid] no teníamos estructura, así que hace una semana los músicos recibieron un plan con todos los conciertos y ensayos del próximo año. Los músicos necesitan estabilidad, una estructura. Ahí es cuando nos dimos cuenta de que, con el apoyo de más gente de la banda como mi subdirector, Enrique Tena, y del Ayuntamiento tendríamos más éxito. Nos dimos cuenta de que teníamos que dar los conciertos en el Teatro Monumental, que ha sido la casa de la banda durante años, y organizamos dos ciclos, de otoño y de

invierno, además de los conciertos extraordinarios –el Festival de Jazz, el Concierto de Reyes, las fiestas de San Isidro–, y los que damos en los barrios. Lleva mucho tiempo organizar todo eso. Como director, tengo la responsabilidad de motivar, y la música puede hacerlo, la música es lo que nos une.

## **¿Cómo ha afrontado la BSMM la pandemia?**

**Cober.** Aprovechamos el año pasado, ese año terrible, para llevar a cabo una transición a otro sistema de organización: contratamos un nuevo subdirector, nuevo personal, renovamos nuestra comunicación con el Ayuntamiento de Madrid, y, lo que es muy importante, empleamos ese tiempo en conectar a los músicos tocando en grupos de cámara, ya que no podíamos tocar con toda la banda. En un par de semanas trabajando con agrupaciones más pequeñas llegué a conocer a los músicos mucho mejor que antes. Eso ha sido lo bueno de este terrible período.

**Tena.** Yo entré como subdirector en mayo, empecé a ejercer en junio, y el tema sanitario me ha ocupado más que el propio proyecto musical, que siempre es importante, pero la salud lo es todavía más. La dificultad ha sido, sobre todo, que se cumplan los protocolos de seguridad. En el lugar de ensayo debemos mantener las puertas abiertas, para que haya ventilación; los tramos de ensayo deben ser más cortos, adaptando los horarios y las obras a la nueva situación; la distancia tiene que ser de dos metros, lo que implica que no pueden tocar dos en el mismo atril... Es otra perspectiva, para cincuenta músicos el espacio que se necesita es muchísimo más grande, el director está más lejos, y con mascarilla se le oye peor... Además del peligro que entraña tocar sin mascarilla, algo para lo que no hay remedio al ser instrumentos de viento. Cuesta todo muchísimo, tienes que tener un plan A, un plan B, un plan C... Ahora mismo puedes programar conciertos para los próximos meses, pero si mañana cierran perimetralmente Madrid capital, o se cierran los teatros, tienes que buscar otro plan. Así que vamos improvisando para adaptarnos a la situación sanitaria.

**Tena: «El proyecto musical siempre es importante, pero la salud lo es todavía más»**

## **Imagino que es necesario tener habilidades psicológicas para dirigir una banda en tiempos como estos...**

**Cober.** Sí, sí. Al principio fue un shock. Hubo momentos del confinamiento en que los músicos no lo soportaban, porque necesitaban mostrar su arte, la emoción que transmite la música, y en los primeros meses no fue posible. En verano empezamos a dar conciertos de cámara, y a los músicos les encantó. Podían tocar, pero, además, música que no habían tocado antes. Era el año Beethoven, así que tocaron muchas de sus piezas para agrupaciones pequeñas, pero también las de Wolfgang A. Mozart, Richard Strauss, Darius Milhaud... Fue muy especial, dio a los músicos un espíritu renovado. No podían esconderse en el grupo, y eso les dio una gran motivación. Y después dimos el concierto del Retiro, que al público le encantó, porque estaban deseando recuperar esa música. Después, nuestro ciclo de otoño, que fue un gran éxito. En los ensayos en el Teatro de la Casa de Campo era difícil mantener la distancia, y solemos ser muchos en el Teatro Monumental, así que fue difícil, había miedo. Pero conseguimos superarlo, y estoy muy orgulloso de que estos músicos fantásticos lograran trabajar en estas circunstancias. Eso nos ha dado un sentimiento compartido de cooperación que podremos incorporar a nuestro trabajo, y, si recuperamos la normalidad, sabremos qué es lo importante: no las cosas especiales, ni tener más y más, sino las cosas cotidianas y la vida en familia. Eso es lo valioso.

## **¿Cuáles son los objetivos de la banda a medio y largo plazo?**

**Cober.** A largo plazo, que serían más de tres años, el objetivo es promover la Banda Municipal no solo en España, sino también en el extranjero. Y el segundo objetivo es artístico: buscar que todo el mundo cante en una misma dirección. Y eso se consigue construyendo sobre la gran tradición y calidad de la banda la flexibilidad necesaria para que pueda tocar todo tipo de música (moderna, transcripciones, grandes obras del archivo de la banda...), pero poniendo el énfasis



en entender y dominar cada estilo y cada compositor. A corto plazo, mi objetivo es volver a tener los noventa músicos que tenía la banda, que ahora tiene menos después de todo lo que ha pasado, porque el año pasado no hubo suficiente actividad para hacer a los interinos funcionarios. Y eso no ha sido bueno, porque son muy buenos músicos, y el sistema para llegar a ser funcionario es muy difícil, así que estamos intentando recuperarlos. Ahora mismo somos setenta y seis músicos, en un año debemos llegar a noventa para mantener la calidad de la banda. La semana que viene tendremos audiciones y hay mucho interés, porque en España hay músicos fantásticos, especialmente de viento.

**Tena.** Además, Jan Cober está modernizando la perspectiva de la banda en cuanto a repertorio. Y no solamente el repertorio de la banda a nivel sinfónico, con la plantilla completa, sino incluso, por la cultura holandesa, de repertorio para agrupaciones más pequeñas, porque tienen la costumbre de introducir en cada concierto grupos de cámara. Yo creo que no hay ninguna figura a nivel internacional que pueda aportar ese conocimiento como él. Y también le está aportando a la banda una proyección a nivel internacional que, por desgracia, en los últimos años ha estado un poquito descuidada. En los años 1990, la banda estuvo en el certamen internacional de Kerkrade en varias ocasiones, dirigida primero por Sánchez Torrella y luego por Enrique García Asensio, pero además estuvo en Bélgica, en Bruselas durante la firma del Tratado de adhesión de España a las Comunidades Europeas y en Alemania. Estoy seguro de que, una vez pase este paréntesis obligado por la pandemia, se va a retomar esa proyección internacional.

**(A Jan Cober) ¿Entre esos cambios que propone, tiene en mente abordar la relación de la banda con el público?**

**Cober.** Sí. Otro cambio que he propuesto es que la banda esté más enfocada a su público, que establezcamos contacto, que tratemos de crear un vínculo con el público. Y eso implica otra forma de presentar la música, no desde la lejanía, sino programando en torno a un tema, incluyendo al público en

la presentación. Cada concierto cuenta una historia, por ejemplo, el próximo concierto, del 2 de febrero, se titula *Rayas y estrellas*, en honor a la bandera americana, e incluye música de Joseph Horowitz, Igor Stravinsky, George Gerswin... Cuando lo programé no sabía lo que iba a pasar ayer en el Capitolio, pero ahora el tema es más actual que nunca.

### **¿Cree que eso ayuda a acercarse a las nuevas generaciones?**

**Cober.** El público habitual del Teatro Monumental es *monumental* [bromea]. Así que podemos llegar a la gente joven con el Festival de Jazz, con los conciertos con un grupo pop... también los conciertos didácticos son muy importantes para eso: tenemos que crear un mundo después del nuestro. Es hora de que lo hagamos. Aparte de eso, los conciertos en los barrios y distritos son una especie de trabajo social. Todo el mundo tiene derecho a sentir lo que significa la música.

### **¿Cambia mucho el perfil de gente que escucha a la BSMM de un extremo a otro de Madrid?**

**Cober.** Mi experiencia durante este año se divide entre los conciertos del Retiro, que son más divertidos, lo que es muy especial porque tienen algo chic, un poco sofisticado, pero para gente normal; y los del Teatro Monumental, que son más de alta cultura. Esa es nuestra doble misión y es también lo que quiero transmitir, y es posible gracias a lo que el Ayuntamiento de Madrid está haciendo por la banda.

### **¿Cree que la banda recibe apoyo económico suficiente?**

**Cober.** Creo que sí, pero si miras a otras áreas más populares donde los políticos se marcan un gol, como en el fútbol, entonces no, no tenemos el apoyo suficiente. Pero tenemos un alcalde que es fan del Atlético de Madrid, así que igual podemos ganarlo para la Banda Municipal [sonríe esperanzado].

**Tena.** La semana que viene se van a hacer unas pruebas para coger gente para bolsas de trabajo. A pesar de la situación que tenemos de inseguridad sanitaria y de las restricciones de movilidad y de que la plantilla es más pequeña, nuestro Ayuntamiento está respetando todos los compromisos en materia de personal. Nada más terminar ese proceso, empezaremos con las oposiciones para cubrir dieciséis plazas. Eso es muy importante, porque significa que a pesar de todo estamos teniendo todo el apoyo del Ayuntamiento.

### **¿Qué repertorio habéis tocado este año y qué teneis pensado para el año que viene?**

**Cober.** Este es el año de dos compositores muy importantes: El primero es I. Stravinsky, se cumplen cincuenta años de la muerte así que tocaremos sus grandes obras: la *Consagración de la Primavera*, *El pájaro de fuego*, *Petrouchka* y el *Concierto de Ébano*. El segundo es Karel Husa (1921-2016), un compositor checo que vivió en Estados Unidos y escribió grandes obras para banda, y también habrá varias piezas de Alfred Reed (1921-2005), un compositor estadounidense muy conocido. Es una combinación de grandes transcripciones, obras para banda, y obras de nueva creación: este año tocaremos dos: *Impactos*, del compositor Francisco Tamarit Fayos (1941), y *Symphonic Sketches*, del compositor gallego Andrés Álvarez (1983). Así que también estamos buscando nuevos compositores, y en el 2022 me gustaría volver a organizar el concurso de composición Ricardo Villa para conseguir nuevo repertorio, porque ha tenido un rol muy importante en el desarrollo de la banda en España.

**Tena.** Tanto el maestro Jan Cober, que es quien tira del proyecto, como yo, que le apoyo y le ayudo en todo lo que puedo, buscamos llevar un equilibrio entre mimar el repertorio de nuestro archivo histórico y el actual, combinando las grandes obras que se han compuesto para nuestra plantilla histórica con obras originales para nuestra plantilla actual, y, al mismo tiempo, no queremos descuidar la música popular: la zarzuela y el pasodoble. Por ejemplo, el 16 de marzo he preparado un programa que hace un guiño a la música

inspirada en la música popular española y en el que hay grandes autores españoles y extranjeros como Bernardo Adam Ferrero (1942), Miquel Asins Arbó (1916-1996) o Maurice Ravel. En él incluyo las *Danzas alicantinas* de Bernardo Adam Ferrero, que es una joya, y que, curiosamente, no habíamos interpretado nunca.

**¿Podría el repertorio canónico de las bandas enriquecerse gracias a la musicología que explica y edita repertorio español olvidado, repertorio latinoamericano, obras compuestas por mujeres, etc.?**

**Tena.** Has tocado un tema muy interesante. Y es que hasta hace muchos años la mujer en las bandas se dedicaba prácticamente a hacer un papel de intérprete, y tampoco muy abundante, por lo menos en las agrupaciones españolas. Se ha dado un salto importante, ahora la mujer no tiene ningún problema a la hora de coger la batuta, ni los músicos de ver a una mujer sobre la tarima. Hay muchísimas mujeres en España dirigiendo bandas, incluso bandas profesionales, pero también componiendo, y creo que eso enriquece muchísimo a las bandas. El año pasado el Certamen de Dosbarrios dedicó un homenaje a las mujeres en el mundo de las bandas. Que su presencia sea cada vez más importante, no solo a nivel interpretativo, sino en cuanto a la dirección y composición, es un motivo para celebrar.

**Tanto las bandas profesionales como las amateurs tienen un rol importante, ¿Qué haría falta para que ambos papeles se complementaran mejor?**

**Tena.** Tal vez se podrían complementar más. Lógicamente, la experiencia que tiene una banda profesional, en el sentido de que son profesores con un título superior, hace que tengan una capacidad para interpretar cualquier tipo de obra en un tiempo más breve, con menos ensayos. Esa experiencia le vendría muy bien a las bandas *amateurs*. Pero no hay que perder de

vista un dato importantísimo: a las bandas *amateurs* le puede costar más llegar a una interpretación cercana a lo que el autor había pensado, pero cuando se ponen a trabajar, sobre todo de cara a un certamen, las interpretaciones que pueden hacer son realmente asombrosas. ¿Cómo es posible? Las bandas profesionales podemos aprender muchísimo de ese proceso de trabajo. Y, lógicamente, también las bandas *amateurs* pueden aprender de la capacidad de reacción de las bandas profesionales en el día a día.

### **¿Cómo es ese día a día de una banda profesional?**

**Tena.** Generalmente las bandas profesionales suelen programar todas las semanas un concierto. Hay otras que lo hacen cada dos semanas, como la nuestra con el maestro Jan Cober, o con el maestro Rafael Sanz-Espert. Otros directores anteriores han tenido la costumbre de programar semanalmente un concierto, por ejemplo, en la etapa de E. García Asensio hacíamos un ciclo de seis conciertos seguidos, y cada semana hacíamos un programa distinto. Si programas cada semana, tienes el reto de ir más rápido, de tener capacidad de respuesta, y no hay tanto tiempo para resolver problemas técnicos o para profundizar. Son los pros y contras de programar cada semana o cada quince días.

### **Desde el punto de vista internacional, ¿cuál es vuestra perspectiva sobre la comunidad bandística?**

**Cober.** En el mundo hay, por supuesto, varias grandes organizaciones trabajando y realizando música para banda, tanto en el ámbito *amateur* como profesional. En eso España es muy especial, no hay otro país que tenga tantas bandas profesionales: ¡Veintisiete! Y si algún otro país las tiene, no son profesionales, son bandas militares. Lo que tenemos que hacer es dar a conocer al mundo esa cultura tan especial que son las bandas españolas. Y no solo con grabaciones y por *streaming*, sino haciendo contactos en persona. En julio de 2022 queremos hacer un *tour* y pasar por Ámsterdam,

por la Concertgebouw, donde hay una serie de conciertos de orquestas de todo el mundo, en combinación con el Festival de Kerkrade, que es cada cuatro años, y con la WASBE en Praga. En esa pequeña gira espero poder hacer contactos con editores para llevar la música española al extranjero, porque hay un gran número de creaciones para banda, pero la mayoría son encargos que se tocan una o dos veces y acaban en los archivos y no se vuelven a tocar, y es una pena, porque hay grandes obras.

**Tena.** Ya no ocurre como ocurría hace cuarenta años, que se consideraba a la banda como una agrupación menor, como el hermano menor de la orquesta. Como hay tantas bandas y el nivel es tan alto en nuestro país, me atrevería incluso a decir que se está componiendo más y mejor para banda que para orquesta. Los últimos veinte años se ha dado un salto de calidad increíble. No solo hay cada vez más y mejores compositores y directores sino también intérpretes, porque –que no se nos olvide– el gran fenómeno bandístico de nuestro país viene aparejado de un efecto colateral importantísimo, que es su labor educativa. En Valencia no hay una sola banda que no tenga su escuela de música, donde se enseña a tocar el instrumento, y desde donde se les dirija, como me ocurrió a mí, al dar el salto al conservatorio. Y eso ha dado a las bandas españolas un punto de calidad que tal vez no tienen otras.

### **¿Un deseo para este 2021?**

**Tena.** El principal deseo que tenemos todos es que esto se acabe ya y que nos deje por lo menos respirar un poco, estar tranquilos y que cualquier sueño que tengamos lo podamos llevar a cabo sin mayores sobresaltos.

**Cober.** Espero que podamos disfrutar juntos de la música en un entorno saludable, y que podamos sentirnos agradecidos hacia nuestro trabajo. El deseo es el de siempre: que la música nos conecte. La música es algo más que puntos negros sobre fondo blanco, es un lenguaje internacional. Es un lenguaje de esperanza, que nos da *alegría*, que nos da felicidad.